

MONUMENTO AL AGRICULTOR EN ALGUAZAS

Manuel Herrero Carcelén

Se inauguró el día 19 de febrero de 2002. Tarde soleada que ningún alguaceño quiso perderse, pues se recuperaba para contemplación de todos una compuerta de distribución de las aguas de riego que durante muchos años atrás había realizado las funciones para la que se construyó y que muchos vecinos levantaron para dar paso a las aguas y regar sus tierras.

Junto a la Torre Vieja, de los Moros o Torre del Obispo –lugar donde se emplazó la compuerta de regadío–, se reunieron en aquella tarde de invierno el presidente de la Comunidad Autónoma de Murcia, Ramón Luís Valcárcel; el alcalde de la Villa, José Antonio Fernández; el presidente del Heredamiento de Aguas, José Fernández y el presidente de la Asociación de Amigos de la Torre, Antonio Matencio. Junto a ellos un gran número de hombres y mujeres, principalmente quienes durante toda su vida habían trabajado las tierras del pueblo situadas en la confluencia de dos ríos: el Mula y el Segura. Otros no quisieron perderse el momento y con su presencia apoyaron el proyecto, hecho ya realidad, en homenaje a los agricultores.

El acceso al monumento está bien señalado, en el mismo casco urbano del municipio. Diversos indicadores expresamente situados en las principales calles como guías, conducen hasta el lugar al más despistado para orientarle al volante, en bicicleta o a pie.

El monumento –“el tablacho” como le llaman popularmente–, se especifica como punto de referencia de visita dentro de las guías turísticas que ofrece Alguazas como “Senderos de la Torre Vieja” que consta de dos rutas: en la primera de ellas haciendo lo que se denomina como el “Sendero del Paraje”, espacio de terreno singular de huerta en el que se ubica la misma Torre de los Moros y el monumento.

En la segunda ruta, denominada del “Sendero del río Segura y/o del Llano de Molina”, siguiendo el margen izquierdo



Simbología de los regadíos. El tablacho de Compuerta.

del río Mula o el margen derecho del río Segura; Con idéntico resultado final llegamos hasta él.

En todas las opciones de visita descritas con anterioridad proponemos realizarlas a pie, dejando el coche en las mismas afueras del casco urbano de Alguazas, pues quizás sea este uno de los pocos entornos o “paraje”, –como muy bien se le define–, de huerta virgen que aún se resiste al avance de la construcción masiva, por lo que el visitante puede contemplar el monumento o “tablacho” en todo su contexto natural y no como un elemento inerte que se levanta recordando el pasado sino, por el contrario, mostrando a su alrededor las tierras que fue capaz de dar vida y fructificar durante largos años, pero que ahora, sustituido por otros mecanismos más sofisticados, ya pasó a quedar en desuso.

El monumento al agricultor de Alguazas es en sí una compuerta de riego que inicialmente estuvo ubicada en el término municipal de Archena, concretamente en la Acequia Mayor de Alguazas y su apertura iniciaba el riego en tierras de este municipio: la finca del Duque de Huete, por lo que la misma compuerta recibía el nombre del lugar de la tierra que fertilizaba: “compuerta del Duque”.

Fue a mediados del siglo XIX, entre los años 1860 y 1870 cuando se instaló la referida compuerta, siendo esta la primera

para regular el riego en tierras alguaceñas. Posteriormente llegaría el progreso para el mayor aprovechamiento de las aguas con la canalización de la Acequia Mayor de Alguazas, de tal manera, que el tablacho de gruesas piezas de madera entrelazadas con remaches de hierro forjado, y el torniquete que vuelta tras vuelta conseguía levantar el artilugio para dar paso al agua, ya quedó fuera de lugar.

Como dato curioso diremos que el “tablacho” tuvo su tiempo de disputa por hacerse con su propiedad definitiva entre los municipios de Archena y el de Alguazas, si bien en ambos casos con la misma finalidad: situarlo en un lugar preferencial en homenaje al agricultor. Pero fue la pericia y el buen hacer del Heredamiento de Alguazas, y más concretamente las gestiones iniciadas por el secretario del referido Heredamiento, José Gil Fernández, quien conjuntamente con el apoyo incondicional del Ayuntamiento de Alguazas, lograron traer para sus tierras la compuerta, que durante más de un siglo y medio había dado paso a las aguas a tierras alguaceñas, además de que esta obra era propiedad del mismo Heredamiento de Alguazas.

Y si la gestión por su ubicación definitiva, conlleva su peculiaridad administrativa, el proceso de construcción de la compuerta o tablacho para convertirlo en monumento, no dejó de ser menos, pues se unió el esfuerzo de todos de forma desinteresada para honrar a los hombres y mujeres que habían y siguen trabajando la tierra. El traslado de la compuerta se realizó de forma gratuita por la empresa “Excavaciones “El Toni”; como la restauración de forma altruista por la empresa “Gregorio Martínez Nicolás”. El Ayuntamiento se hizo cargo de todos los costes del montaje de la obra definitiva.

Es el homenaje que surge, producto y conjunción del esfuerzo de todos, promovido por el Heredamiento de Aguas de Alguazas, la Asociación de Amigos de la Torre de la Villa de Alguazas, el Ayuntamiento de dicha localidad y la aportación individual, desinteresada, de aquellas

empresas que debían intervenir para que el proyecto llegase a ser una realidad. Y ahí está.

El poeta Salvador Pérez Vicente y el pintor Tomas Verdú Asís, vecinos del lugar, son quienes en esta ocasión reviven el homenaje al agricultor.

Tomás Verdú, con una larga trayectoria de exposiciones de sus trabajos tanto en Alguazas, como en pueblos aledaños, ha optado en muchas ocasiones por mostrar retazos de su propia tierra que le ha visto nacer y a la que añora cuando ve como se transforma, por lo que el lienzo y sus pinceles se convierten en el medio que deja constancia del hoy, que mañana pasará a ser recuerdo.

Expresa Verdú que la huerta es parte de su vida: “la huerta ha sido siempre mi mayor motivo pictórico, las sombras de los atardeceres, las palmeras que buscan las nubes, las casas viejas en mitad de la huerta que dejan aromas a un pasado vivido intensamente”.

El tablacho tiene para él recuerdos oníricos en los que la luna como especial vigía en la noche acompaña al agricultor en su regadío solitario: “yo he vivido el riego nocturno, momentos en que a tu mente pueden llegar los más recónditos pensamientos e incluso los proyectos de tu vida, lo que hubieras querido ser y lo que eres. Levantar el tablacho es dar rienda suelta al agua, a la vida. La Acequia Mayor del pueblo ha sido y es la que fructifica nuestra tierra, toda la huerta de arriba, y esta, la huerta de abajo, ‘el paraje’, tierra virgen con molinos harineros y donde los brazales se pierden bajo los naranjos y melocotoneros”.

Por su parte el poeta Salvador Pérez Vicente, su profesión de maestro de primeras letras que ahora, en plena madurez de su vida, dedica cada jornada a los más pequeños del pueblo, le ha curtido también su personalidad y habilidad lingüística para expresar su afecto y cariño por esta tierra con los versos, que en este caso dedica al monumento alguaceño “El Tablacho”:

*Al-waza fue ‘la de en medio’
por ríos está bordeada,*



Vista general del Monumento al Agricultor en "El Paraje" de Alguazas.

*su agua riqueza le dio,
al estar tan bien situada,
Con dos acequias, hileras,
y con esa agua abundante,
por brazales, regaera...
hubo un vergel circundante.*

*En un apreciado viaje,
a orillas del río Mula,
en el lugar del 'Paraje'
la gente se congratula.*

*De la Torre de los Moros,
totalmente restaurada,
es caserón de anchos muros,
En tiempos fortificada.*

*Próximo a los aldeaños,
del histórico edificio,
se levantó hace unos años,
un ingenioso artificio.*

*En un lugar preferente,
de un bello y lindo paisaje,
estará siempre presente,
transmitiendo su mensaje.*

*Tenía husillo y tablacho,
en hierro fue realizado,
con desaguadero estrecho
y en ranuras encajado.*

*El tablacho sube y baja,
con fácil uso y manejo,
para riego el agua ataja,
y lo usa el joven o el viejo.
Puesto en un gran partidor,*

*de aguas del río Segura,
era buen regulador,
del agua tan limpia y pura.*

*El tablacho es colocado
con argamasa y sillares,
grandes rafas ha encumbrado
en recónditos lugares.*

*Con la compuerta bajada,
disfrutaba el habitante,
de piscina improvisada,
en tan delicioso instante.*

*Caía al mover el manubrio,
y el agua se remansaba,
pero al subirlo con brío,
con gran presteza escapaba
(....)*

*Este loable monumento,
gozó de valor constante,
fruto al reconocimiento
del alguaceño regante.*

*La generación futura,
jamás lo podrá olvidar,
su sencilla arquitectura,
siempre querrán recordar.
(....)*

En Alguazas, junio de 2007.

BIBLIOGRAFÍA

Heredamiento de la Villa de Alguazas. "Monumento al agricultor en Alguazas"; José Gil Fernández, Secretario del Heredamiento de la Villa de Alguazas y Antonio Matencio Orts, de la Asociación de Amigos de la Torre de Alguazas.

Alguazas. Información. Publicación editada por el Ayuntamiento de Alguazas. Año 1, N° 1, Alguazas, abril de 2002.

Senderos de la Torre Vieja. Sendero río Segura/Llano de Molina. Sendero del Paraje. Red de Senderos Naturales, Región de Murcia. Consejería de Educación y Cultura. Dirección General de Cultura. Servicio de Patrimonio y Ayuntamiento de Alguazas

FUENTES ORALES

Entrevistas al pintor Tomás Verdú Asís, mayo de 2007.

Entrevistas al poeta Salvador Pérez Vicente, junio de 2007.

FOTOGRAFÍAS

Mercedes Barranco Sánchez.

AGRADECIMIENTOS

A Salvador Pérez Vicente, Federico San Nicolás Ruiz y a Tomás Verdú Asís.